

ENTENDAMOS BIEN NUESTRA HISTORIA

PARTE 1

Introducción

Nota: Esta lección es una pieza que acompaña el mensaje que Graham Cooke dio en la conferencia de EE.UU. de Aglow Internacional en Ontario, Canadá, titulada *Entendamos bien nuestra historia*. Por favor consulte la transcripción original de dicho mensaje al estudiar para su crecimiento individual o al prepararse para ser mentor de otros.

Aglow está estableciendo comunidades mundiales del Reino que reflejen la atmósfera del cielo en la tierra. Para que podamos supervisar estas comunidades del Reino de forma eficaz es necesario que nos veamos a nosotros mismos como nos ve el cielo –como amados de Dios– como personas que caminan en el favor, que son amados extravagantemente, plenamente equipados para hacer la obra del Reino en la tierra como en el cielo.

(Por comunidades me refiero a grupos, lugares, áreas.)

Aunque es **verdad** que nacimos en la tierra de nuestros padres biológicos, la **verdad** es que cuando nacimos de nuevo al aceptar a Jesús en nuestro corazón, nos convertimos en ciudadanos de otro Reino: del cielo. Continuamos viviendo en la tierra rodeados de cosas terrenales: los sistemas terrenales, los gobiernos terrenales, las leyes de la tierra, pero pertenecemos a un reino o dimensión completamente diferente y hemos de gobernar nuestras comunidades terrenales del reino según el gobierno del cielo.

Salmos 145:10-13 *¡Te alaben, Jehová, todas tus obras, y tus santos te bendigan! La gloria de tu reino digan y hablen de tu poder, para hacer saber sus poderosos hechos a los hijos de los hombres y la gloria de la magnificencia de su reino. Tu reino es reino de todos los siglos y tu señorío por todas las generaciones.*

Isaías 9:6 *Porque un niño nos ha nacido, hijo nos ha sido dado, y el principado sobre su hombro.*

Mateo 28:18 *Jesús se acercó y les habló diciendo: «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.*

Juan 18:36 *Respondió Jesús: Mi Reino no es de este mundo; si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero **mi Reino no es de aquí.***

Filipenses 3:18-20 *porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo. El fin de ellos será la perdición. Su dios es el vientre, su gloria es aquello que debería avergonzarlos, y sólo piensan en lo terrenal. Pero **nuestra ciudadanía está en los cielos.***

Efesios 2:19 *Por eso, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino **conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios**, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.*

2 Corintios 10:2-3 *os ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que usar de aquel atrevimiento con que estoy dispuesto a proceder resueltamente contra algunos que nos tienen como si anduviéramos según la carne. **Aunque andamos en la carne, no militamos según la carne.***

Hebreos 12:28 *Así que, recibiendo nosotros un Reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia.*

2 Pedro 1:1-11 *Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra: Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia; **por medio de estas cosas** nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de las pasiones. Por esto mismo, poned toda diligencia en añadir a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Si tenéis estas cosas y abundan en vosotros, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas es muy corto de vista; está ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección, porque haciendo estas cosas, jamás caeréis. De esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.*

Después de leer estas escritura, nos resulta claro que estamos viviendo debajo del nivel de privilegio que nos pertenece como hijas e hijos de Dios. En el nuevo nacimiento, Dios ha dispuesto totalmente que dejemos la vida vieja y disfuncional atrás y entremos a una nueva forma de vivir. Él quiere que vivamos plenamente desde ese lugar en donde nos vemos como nos ve el cielo y que vivimos y nos movemos en la tierra desde ese lugar de confianza *sabiendo* que todo el cielo nos respalda y que todo el cielo se siente atraído a Jesús, quien vive dentro de nosotros. En cada situación que enfrentamos, el cielo ya nos antecedió y nos abrió un camino de favor, promesa y provisión ¡Manténgase en el sendero!

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

Nota: Para el líder de esta sesión, necesitará preparar una hoja para repartir que contenga las escrituras de la lección, así como las tres escrituras en las preguntas a continuación. Servirán para redactar una confesión personal alineada a su nueva historia.

1. ¿Qué ve Dios cuando lo ve a usted?

2. Colosenses 1:13 dice, “Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo.” ¿Qué significa eso para usted?

3. Cuando invitó a Jesús a su vida, Dios lo tomó y lo trasladó del reino de las tinieblas. Cualquier pecado que hubiera cometido, cualquier mal hábito o comportamiento que hubiera tenido le fue quitado: problemas de ira, sentimientos de baja autoestima, odiarse, temor... todos se fueron. Dios literalmente empacó todo por usted, lo trasladó completito sacándolo del reino de las tinieblas. ¡Su historia cambió!

Escriba Colosenses 3:7-9 y luego explique qué significa para usted personalmente.

